EN ESPAÑA CAYÓ DOS VECES EL MANNÁ

1751 y 1764 (Notas sobre unos hechos acaecidos en las sierras de Avila y de Andalucía)

Por Gabriel SANCHEZ DE LA CUESTA
De las Reales Academias
de Medicina y de Buenas Letras
Catedrático de la Universidad de Sevilla

Ignacio Darnaude Rojas - Marcos
C/ BENIDORM, 5 - (5.º
41001 - SEVILLA - SPAIN)
SEVILLA - SPAIN

1751

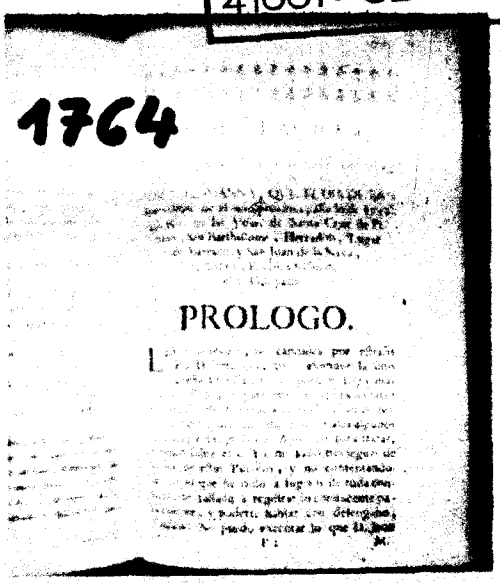
¿QUIEN no ha oído decir a los educadores, cuando proclaman las excelencias del trabajo, palabras como estas?: «El manná cayó del cielo en una lejana ocasión, según afirma la Biblia, y por eso lo creemos, pero ya no ha vuelto a descender más veces. El sustento ha de venir de nuestro esfuerzo personal...» Esa ingenua palabrería acaso pueda valer, como consejo, a quien la use, pero está revelando el desconocimiento de que hubo otras caídas posteriores de manná. En dos ocasiones diferentes ocurrieron excepcionales fenómenos en parajes españoles, y por esto, en la oportunidad de hoy, quiero hacer de ello pública información y comentario. Bien comprendo que el asunto se presta a la incredulidad de los lectores, y yo mismo lo rechazaría de no ser porque poseo honorables pruebas documentales que nos dan auténtico testimonio de su veracidad.

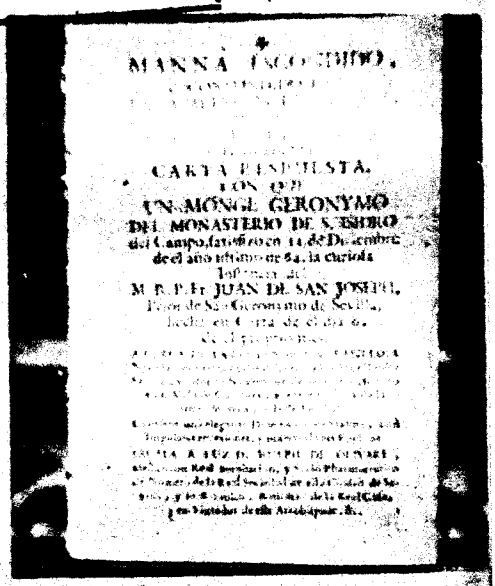
Existen en mi biblioteca particular, como encogidas entre libros de mayor volumen, dos publicaciones del siglo XVIII que nos cuentan las nevadas españolas de manná. La primera de esas obras —escrita por el doctor Francisco Alonso Esteban y Lecha, «Académico de la Real Academia Médica Matritense, Médico que ha sido de las Villas de Fontiveros, San Esteban del Valle, Molmentran, todas de esta Diócesis Abulense, y de quatro años a esta parte uno de los dos Titulares de esta Ciudad, y de la Tropa Militar»— fue impresa en Salamanca, con licencias de 1752, en la Oficina de Pedro Ortiz, y refiere un fenómeno iniciado el 24 de agosto de 1751, día de San Bartolomé, y reiterado en las noches hasta finales de octubre. La otra obra es el informe «técnico» de un sabio monje, perito en Física, jerónimo del monasterio de San Isidoro, contiguo a la villa de Santiponce; concierne a la blanca polución de la noche del 1 de noviembre de 1764, ocurrida en las proximidades de Cumbres, confín extremeño de nuestra Andalucía.

I. El «rocío cuaxado o sustancia melosa» que cayó en los pueblos del Obispado de Avila, citados en el trabajo de Esteban (ver adjunta lámina), «apareció mui seco; de suerte que se pudo coger hasta quasi todo octubre, en cuyo mes llovió algo, y se desapareció. Los Sauces, Mimbreras, Zarzas y Xaras de los arroyos estaban más cargados que los que no tienen suelo húmedo; sin duda, por más proporcionados para mantenerlo, por más jugosos, y porque en estas honduras no corre tanto aire que lo deshaga». Pero agrega después: «aun en la eminencia de los cerros, y llanuras, me confesaron algunos factores, la había igualmente».

Lo transcrito es suficiente para plantear la cuestión entonces debatida de si el pretendido manná era un «sudor de los vegetales» o un «rocío del cielo». Los partidarios del origen vegetal se basaban en la existencia de jugos dulces en el

1764


PROLOGO.


MANNA (SECUNDO).

CARTA RESPUESTA,
CON QUE
UN MONGE GERONYMO
DEL MONASTERIO DE S. ISIDRO
del Campo, fundado en 11 de Diziembre
de el año 1301. de 64. la dirigió
Impresa en
M. R. P. Fr. JUAN DE SAN JOSEPH,
Prior de S. Geronymo de Sevilla,
Hecha en Cumbres de el dicho.

te incisiones. El botánico don Juan Minuart, «sujeto hábil en materias pharmaceuticas», enviado desde Madrid, extendió la opinión hasta los sauces, pero Esteban demostró que de éstos no salía sino «un liquor subdulce, fluxible, mui ageno de ser Manná como el que en ellos se cogió dicho año de 1751». Era el tenue dulzor de los salicílicos. Y en favor de la hipótesis del rocío celestial se adujo la autoridad de Mathiolo, médico italiano de Siena, quien había estudiado caídas de manná en Calabria, definiéndole como «un rocío o liquor suave, que algunas veces se descuelga de el aire al romper el Alba y se sienta sobre las hojas de los árboles y piedras, el qual crece y se pone engrumecido, de tal suerte que parece goma...», y la del venerable cura de San Bartolomé de los Pinares, quien sentía muy de mañana posarse sobre sus manos una melosa y dulce humedad.

Todavía el doctor Esteban apunta, con imprecisión, que en las cercanías de Piedrahita de Avila, unos veinte años antes, cayó el mismo rocío prodigioso, subvalorado aquella vez porque «los Labradores no pusieron especial cuidado».

II. Andalucía recibió, pocos años después, otra lluvia de manná. En la noche del 1 al 2 de noviembre de 1764 «...cayó en la villa de Cumbres Mayores una especie de Nieve, que causó mucha novedad, porque no se deshizo, como regularmente sucede; sino que enjugándose, permaneció la tierra blanca, y lo mismo los árboles y piedras; quedándoles pegada una como especie de Azúcar, que aplicada a la lengua se percibe dulce...» Así escribía a poco del suceso el prior de San Jerónimo, de Sevilla, fray Juan de San Joseph, a otro monje, también jerónimo, del monasterio de San Isidoro del Campo, instándole a que le explicase la «maravillosa nevada», al mismo tiempo que le enviaba un tronquito de un tico polvo. Un curioso informe de este otro monje —cuyo nombre dejó oculto en un gesto de humildad— fue publicado en Sevilla a principios de 1765, en la imprenta del doctor don Jerónimo de Castilla, Impresor Mayor de la Ciudad. (Véase el segundo grabado.)

Practicadas diversas averiguaciones se comprobó la extensión del fenómeno. El médico de Cumbres, don Joaquín José Gil, informó que había ocurrido a modo de una nevada general, «más abundante en la Dehesa que llaman de Abaxo, ...pero universal a toda suerte de territorio no sólo donde había plantas, y monte, sino también sobre los yelmos, y campos rasos». Noticias posteriormente recogidas por el fraile daban cuenta de que sucedió lo mismo en Cerro de Andévalo, Calañas, Puebla de Guzmán, Aloseno, Sanlúcar la Mayor y otros pueblos aún más hacia el litoral. «Persona de la más delicada formalidad y exquisita lección como fray Manuel de Fontanilla —dice el citado opúsculo—, hallándose el día de la nevada en su pueblo natal de Manzanilla, observó al amanecer una gran niebla y con ella blanqueaban todos los texados que alcanzaba su vista...; salió a un descubierto donde estaba una hazina de leña seca, y la vio toda blanca, y llena de la misma Nieve; la tocó, y cogió; y habiéndola gustado de un dulce exquisito, repitió el cogerla y gustarla muchas veces...»

Hasta aquí los testimonios. No es el caso que comunico otro más de ese orden sensacionalista que dan las agencias para conmover al público: noticias fabulosas, teratológicas, de calamidades estremecedoras... que suelen situarlas poco menos que en los antípodas, para difícil comprobación. Nuestra caída del manná ocurrió en localidades andaluzas concretamente citadas que existen ahí al lado. Lo lejano está en la dimensión temporal:

...Ahora la gran cuestión es esta: ¿en qué consistió, químicamente, el fenómeno y cómo pudo ocurrir? De antiguo viene intrigando a la curiosidad de las gentes el problema del manná. Hasta su misma denominación es alusiva al enigma que lo envuelve, porque manná significa literalmente ¿qué es esto?

Así se lo preguntaba el pueblo de Israel durante los cuarenta años de su peregrinación por el desierto, en los que vivió gracias a la prodigiosa lluvia celestial. Así se lo han preguntado los hombres cuantas veces ha caído ese dulcísimo rocío, al que llamó Plinio «Sudor del Cielo» y «Saliva de los Astros», testificado, entre otros, además de los dos relatos españoles, por el citado Mathiolo, que lo vio caer en el condado de Trento en mayo de 1546; por el abad de Rousseau, en el monte Sinaí, y por Morisson, en Siria; «miel aérea» o «rocío del Líbano», para los árabes, en quienes resulta una cosa doméstica; producto atmosférico, en fin, que no debe sernos confundido con ese otro material dulzaino, rezumado espontáneamente o por cortes, del Fraxinus ornus y otros vegetales, y al que las viejas Materias médicas y Farmacopeas le llaman también manná. Ni con otro manná líquido, llamado trunjibín por Avicena, jugo nutricio de la planta alhají.

Sólidos y líquidos hay, pues, entre los «Manás» que «manan» de las plantas; sólidos y líquidos, también, son dos variantes del maná llovido. El mismo Pedro Andrés Mathiolo advirtió en Calabria que el caído sobre olmos, fresnos e higueras se condensaba en unas masas gomosas, mientras que el posado sobre almendros se escurría como rubia miel; intentó explicarlo por una colaboración desigual de la planta receptora.

Pero estas diversidades en el estado físico del producto dulce es algo baladí que no afecta a la esencia del problema. Recapitulemos un poco para concluir en el carácter aéreo y pluvial del genuino manná, toda vez que presenté los testimonios de percibir su caída unas manos sacerdotales, de haberle visto en sitio tan mineral como los tejados de todo el pueblo de Manzanilla, en noviembre, y a mayor abundamiento, sobre vegetales, pero cadavéricos, inactivos ya, como la leña seca y hacinada que advirtió el asombro ponderado de Manuel de Fontanilla.

Tres hipótesis podríamos considerar en la génesis del manná atmosférico:

Primera. Origen vegetal terrestre de ligerísimas partículas hidrocarbonadas, seguido de exudación por las plantas generadoras y ulterior acción de los vientos con elevación de las partículas. Esta explicación exigiría como previo requisito la realidad de unos extensos bosques productores y una efectiva y vasta elaboración de material azucarado —tan vasta como la amplitud de la zona que después se cubriera del manná—, todo lo cual, de existir, hubiera sido sorprendido o notado previamente por los observadores antes o durante el trance de su evaporación al aire desde las plantas generadoras. Y, ciertamente, no hubo tal.

Segunda. Por venida a nuestra atmósfera desde otros núcleos astrales. Recuérdense las expresiones que cité: «saliva de los astros», «sudor del cielo». La incorporación continua de polvo cósmico a nuestra atmósfera y, por ende, a todo nuestro planeta es un hecho bien sabido. No hay dificultad en admitirlo también para la llegada del manná. Tanto por obvio que este caso no es comparable a aquella otra caída de partículas o gérmenes vivientes que se imaginaron Cohn y Richter, en el pasado siglo, para explicar el origen de la vida en la Tierra, como procedente de otros astros, a lo que llamaron ellos «hipótesis de la panspermia cósmica». Desde que se conoció la acción esterilizante de lo vivo que posee la radiación solar, huelga decir cómo acabó tal hipótesis biogénica. Pero el caso que consideramos no es de material viviente, sino de moléculas orgánicas, verosímilmente hidrocarbonadas, que pueden caer como lloviznа desde los espacios interplanetarios a la faja aérea de la tierra y desde aquí a la zona premiada con el manná; y

Tercera. Por síntesis hidrocarbonada —o de otra naturaleza— en la propia masa atmosférica. También es admisible. Porque toda la glucosintetización que hacen los vegetales ocurre tomando estos vivientes anhídrido carbónico y vapor de agua de la atmósfera, y teniendo como catalizador la clorofila, y al soplo energético de la luz del sol, la síntesis se hace, con liberación de oxígeno que enriquecerá a la atmósfera. ¿No puede imaginarse una ocupación transitoria de masas de aire por microscópicos vegetales que contuviesen el catalizador, a modo de saquitos de clorofila, y que desde el principio del acto químico fuesen núcleo de cada cristal o agujilla del manná? La verdad es que desconocemos la microscopia del manná aéreo, su sistema cristalográfico o su amorfia, su tenencia o no de una célula vegetal centralizada y responsable de sus envolturas dulces... Tampoco poseemos un análisis químico del manná llovido. Y, sin saberlo, estamos refiriéndonos nada más que a posibles hidratos de carbono dulces, cuando hay también otras sustancias de sabor dulzaino, pero cuya textura química es bien distinta de la de cuerpos ternarios hidrocarbonados, porque contienen, además, nitrógeno y azufre: así la sacarina, la cristalosa, la dulcita y otros cuerpos que recetamos a los diabéticos. Podrían formarse en la atmósfera o más allá tales sulfonamidas. Ciertamente difíciles habrían de ser estas síntesis con espontaneidad, ya que su buen trabajo le cuestan a los hombres afanosos en los laboratorios de la Farmacodinamia. Pero esto no es razón definitiva. Porque repárese lo que costó, al fin, aquel triunfo, la primera síntesis orgánica, la de la urea, lograda por Woehler en 1828, y, sin embargo... con qué facilidad la hace, sin retortas ni matraces, una mínima celulilla hepática, con esa admirable sencillez de lo verdaderamente grande o, si preferís, con la inefable grandeza de todo lo sencillo.

Vienen estas posibilidades a mi ya menguada memoria cuando leo —en la página 65 del opúsculo del jerónimo hispalense— estas deliciosas líneas: «Pero el Manná... no se hizo en el tronco de algún árbol, ni en las entrañas de algún otro cuerpo, sino en la atmósfera, de diferentes partículas salinas, sulphureas y minerales que elevó y coció el calor de los días precedentes, y otras que siempre vagan por ella. La Maestra naturaleza es quien, sin haber comunicado a nadie la receta, sabe templar allí las puntas de las sales con la crasitud de un azufre exaltado y dexarlas solamente capaces de punzar halagüeñamente el paladar, no haciendo mordeduras en la lengua con algún sabor acerbo, o amargo, sino rascando blandamente el sentido con un picante dulce y suave».

¡Hipótesis de un azufre exaltado! ¡Alusión a partículas vagantes!, bases para una síntesis química que pudo hacerse en el más insospechado laboratorio estelar para terrestrizarse después los dulces frutos «como llovidos del cielo».

Andalucía, que testifica a diario tantos milagros dietéticos de la Naturaleza, no podía escaparse sin haber sido espléndido escenario de una amplia caída de manná. Privilegios de esta tierra, «paraíso de Dios», en decir del Rey Alonso el Sabio.

IV. ¿Cuál será la próxima caída española de manná? Esperemos una nueva, que se puede avecinar si el II Plan de Desarrollo, o lo que sea, se aplicase a la salvación de nuestra agricultura. Nadie ignora ya que los corazones claudicantes, si llegan a la asistolia, exigen remedios inaplazables. El esfuerzo agrícola, como verdadero corazón de España, está enviando —dificultosamente—, con el latido periódico de sus cosechas, sangre vivificadora a todos los ámbitos del territorio nacional. Pero el cerebro suele olvidar las generosas oleadas del corazón y por el pensamiento apenas pasa nuestro inmenso clásico cuando se puso a escribir «que no quiere un capitán si no quiere un libertador».

Calañas (Huelva)

G. S. de la C.

SEVILLA - SPAIN

OBSERVACIONES EN ESPAÑA Y PORTUGAL ANTERIORES A 1900

Archivo M. Peyró (Sevilla)

Fecha	Lugar
827	España (no se indica el lugar exacto)
925	Navalón (Cuenca)
1085	Estella (Navarra)
21-Feb-1345	Manresa (Barcelona)
10-Jun-1430	Jaen (Jaen)
5-Nov-1432	Salamanca (Salamanca)
5-Ene-1433	Ciudad Rodrigo (Salamanca)
Jun-1456	Barcelona (Barcelona)
1464	Sevilla (Sevilla)
1568	Sierra Nevada (Granada)
Nov-1577	Barcelona (Barcelona)
1-May-1582	Calonge de les Gabarres (Gerona)
17-Nov-1605	Barcelona (Barcelona)
2-Ago-1626	Estella (Navarra)
5-May-1641	Madrid (Madrid)
3-Feb-1672	Cifuentes ( )
25-Dic-1704	Barcelona (Barcelona)
2-Nov-1730	Salamanca (no se indica lugar exacto)
9-Oct-1730	Equiscayn ( )
13-Nov-1799	Olot (Gerona)
7-Ago-1804	Granada (Granada)
6-Mar-1824	Onil (Alicante)
14-Feb-1826	Campo de Criptana (Ciudad Real)
16-May-1851	Villaviciosa de Odón (Madrid)
12-Ago-1863	Madrid (Madrid)
1870	Puerto de Santa María (Cádiz)
13-Dic-1881	Laredo (Santander)
13-Dic-1881	Bilbao (Vizcaya)
30-Dic-1885	Málaga (Malaga)
Ago-1887	Menorca (Baleares)
10-Feb-1896	Madrid (Madrid)

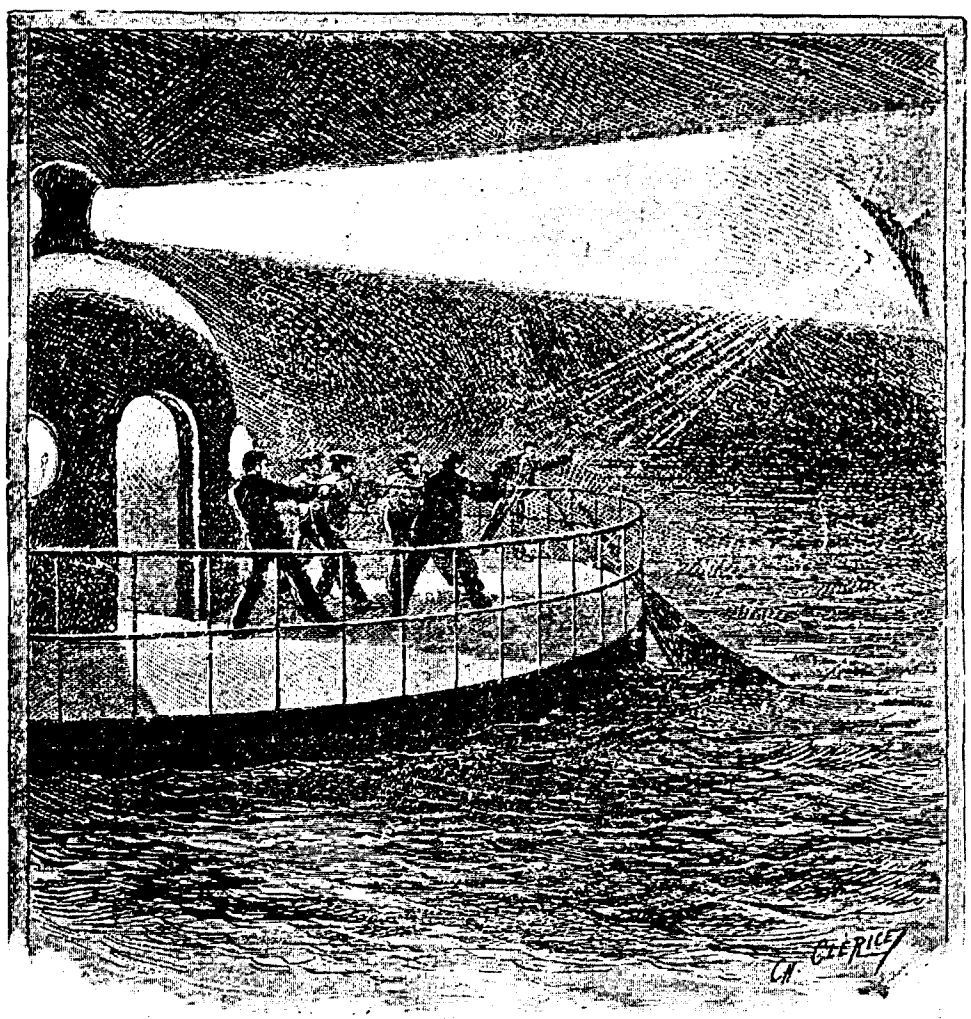
También:

1270	(fecha aprox.)	Pirineos (Cataluña)

7 ENE. 1986 IGNACIO DARNAUDE ROJAS-MARCOS

Había salido á relucir todo el lienzo que el *Helix* contenía, toda la vajilla y la plata y, verdaderamente, todo se había dispuesto con mucho gusto.

Llegado el momento, ocupó cada cual su sitio y Kennedy Smith, muy compuesto y rizado, hizo circular ceremoniosamente entremeses, aceitunas negras y anchoas saladas. El guiso solemne no debía servirse hasta después y Max Pamfette se había reservado el cuidado de llevarle él mismo con gran aparato á la mesa de honor; pero consumidos los entremeses, el pescado no parecía. Dos ó tres veces Kennedy Smith entró en la toldilla y palmoteó cerca de la escalera para dar la señal del servicio, pero fué en vano. Aunque llamó con insistencia, no obtuvo respuesta alguna y llegó á preguntarse si no convendría deponer toda dignidad y bajar él en persona á la cocina, cuando Max Pamfette llegó por fin. Con el rostro enrojecido, los ojos fuera de las órbitas y el aspecto furibundo; marchaba á grandes pasos y llevaba en los brazos, tan extendidos como le era posible, una gran marmita humeante, en la cual aún cocía el guiso tan esperando. Detrás de él venía el grueso Gerfaut, no menos encarnado y agitado tapándose la nariz con el pañuelo.



AL CABO DE MEDIA HORA TIRARON CON PRECAUCIÓN DE LA RED

A su aparición, los tripulantes no contuvieron su júbilo.

—¡Hurra!—gritaron—¡hurra, Max Pamfette!

Pero el marinero, sin prestar atención á estas aclamaciones, se dirigió en línea recta al punto de la barandilla que tenía más próximo y arrojó á la corriente guiso y plato, continente y contenido.

—¡Zás! ¡A la Garonne!—dijo al mismo tiempo con un tono intraducible de rabia y de despecho.

¡La Garonne, aquel río subterráneo cuyas negras aguas corrían á diez mil pies bajo la superficie del mar! Verdaderamente, era preciso que el tolosano se hallase en estado de completa exasperación para sufrir una equivocación semejante. Pero la idea en sí misma era tan graciosa y la cara que puso tan cómica, que ninguno pudo reprimirse y, á pesar de la sorpresa y el chasco general, una explosión de risa acogió esta disparatada exclamación.

—¡Hola, muchacho! —¿te has vuelto loco? —exclamó el capitán Sheffeild —¿nos explicarás lo que esto significa?

—¡Oh, capitán, no me hableis! —respondió Max Pamfette esforzándose para recobrar la calma. ¡Esto es... el diablo!

—¡Como el diablo!

—Desde que estos bichos estuvieron en la marmita, dieron un olor abomimable y cuantos más se cocían, tanto más malo era el olor. Al fin, no hubo medio de resistirlo... ¡era atroz!... preguntad á Gerfaut.

—Olían tan mal como un paquete de pajuelas que se quemara de repente—apoyó el cocinero,—un olor que picaba en la garganta: ¡una verdadera ponzoña!

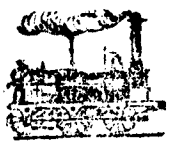
—¿Es por ventura?...—preguntó por su parte Pablo Magritta.

Y sin decir nada, dejando caer su vaso en la corriente como antes Max Pamfette había hecho con su calabaza, le acercó á sus labios y luego que lo hubo retirado murmuró:

—Agua sulfurosa: no tengo duda.

Y dijo rápidamente algunas palabras en voz baja al ingeniero, cuyo semblante pareció iluminarse un momento con una sonrisa fugitiva.

1973



OVNI:UNA NOCHE TERRIBLE

Antonio Moya Cerpa

REVISTA "ATLANTIS", BARCELONA, Nº 22, 2001

Investigadores: Joaquín Mateos Nogales, Manuel Filpo Cabana, Gloria Andreu de los Santos y Antonio Moya Cerpa.

Informe y dibujos: Antonio Moya Cerpa.

EL PRINCIPIO

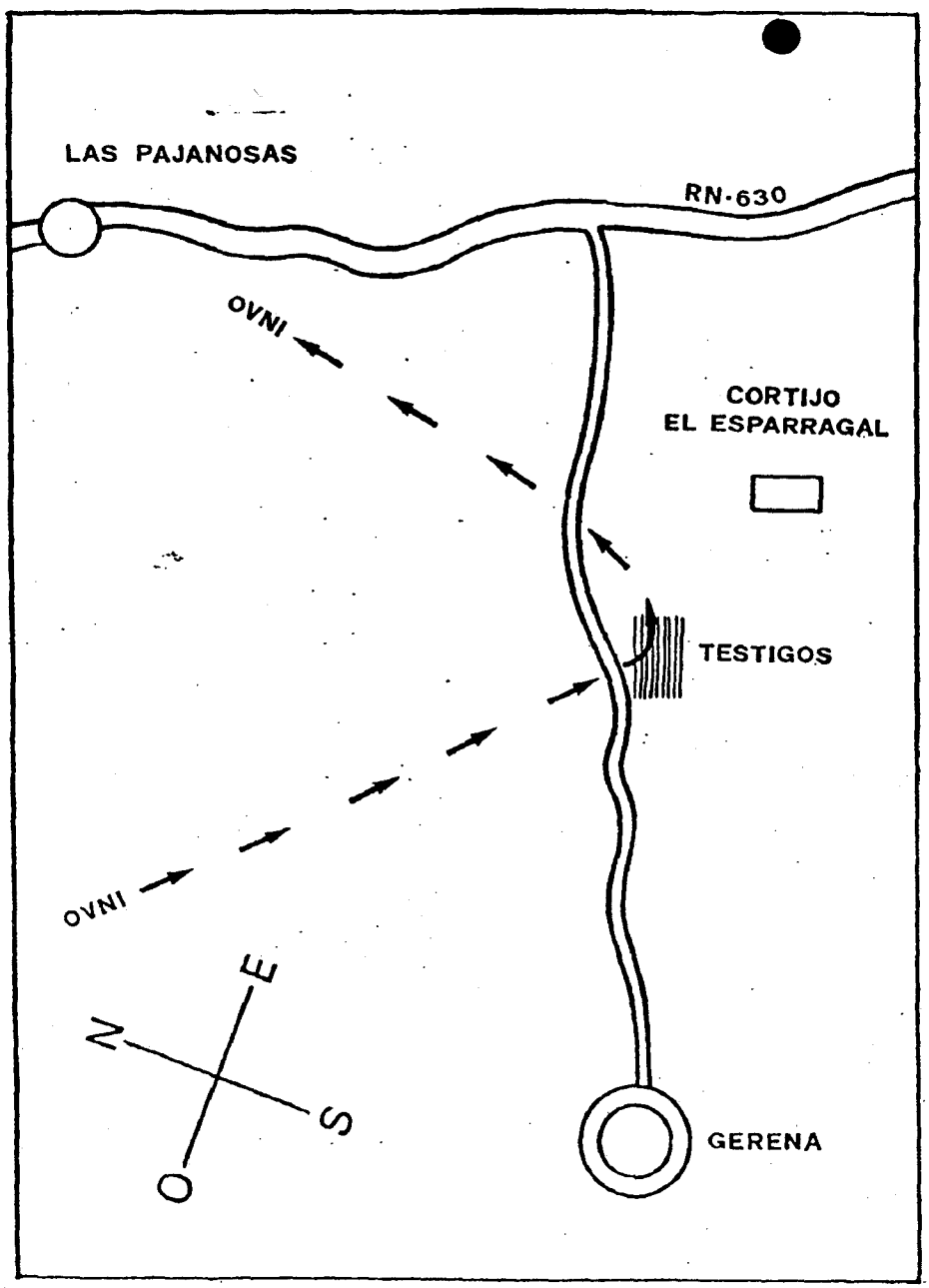
Nos hemos enterado de este suceso a los 5 años de haberse producido. Pero no importa. Como alguien ha dicho muy acertadamente, "Los ufólogos no somos periodistas", y un caso puede ser sumamente interesante independientemente de la fecha en que se haya producido.

Como en la mayoría de las investigaciones que hemos realizado, de nuevo ha sido nuestro querido amigo y colega Joaquín Mateos quien se enteró del incidente, se puso en contacto con uno de los testigos y arregló la entrevista con él para el sábado día 9 de Septiembre de 1.978. Por razones ajenas a nuestra voluntad, no pudimos estar en el lugar de la cita a la hora prevista, y nuestro hombre se fue con su esposa al cine. Tuvimos pues que esperar dos horas para charlar con él, pero creemos que bien mereció la pena.

Por fin, cómodamente instalados, nos pusimos a hablar con el testigo de este increíble suceso, y grabamos íntegramente en magnetofón toda la entrevista. Una vez efectuadas las audiciones precisas para redactar este informe, hemos considerado dos cosas:

1ª) Somos partidarios de ofrecer el relato en primera persona, pues de cara al lector resulta más "en vivo" e interesante, y

2ª) Que debido a las múltiples expresiones idiomáticas y peculiar forma de hablar de nuestros campesinos, difícilmente inteligibles en



"ATLANTIS", BARCELONA, Nº 22, 2001

cualquier otra región de nuestro país, hemos creído más oportuno realizar este informe en 3ª persona, para la clara comprensión de todos, y por supuesto ateniéndonos estrictamente a las declaraciones obtenidas.

LA ZONA

Gerena es un pueblo de la provincia de Sevilla, donde los avistamientos de Ovnis son bastante frecuentes. Ignoramos por completo las causas. Acaso dicho pueblo tiene un atractivo especial; acaso es un hipotético "paso obligado" de estos objetos (o lo que sean), o quizás (tal cómo un buen amigo nos ha dicho) son atraídos por las actividades de los grupos ufológicos y de campo que frecuentan la zona.¡Quién sabe!. Sea como fuere, son muchas las personas de este pueblo que han visto Ovnis, desde los más "normalitos" hasta los más increíbles.

Gerena se encuentra a 30 kilómetros al noroeste de Sevilla, entre 6º 10' de longitud oeste y 37º 30' de latitud norte. A unos 5 kilómetros hacia el este está situada la carretera nacional Sevilla-Extremadura-Madrid.

El suceso que describiremos tuvo lugar a unos 3,5 kilómetros en dirección a dicha ruta nacional, muy cerca del cortijo llamado "El Esparragal".

Se trata de una zona que contiene cultivos, es relativamente llana y con algunas lomas en la periferia. Los testigos se encontraban exactamente trabajando en una plantación de algodón (Ver Figura 1).

LOS TESTIGOS

Los testigos de este caso fueron en total 7. Sólo hemos logrado localizar a uno, Don Antonio Fernández González, casado (soltero cuando sucedió el incidente), de unos treinta y tantos años de edad. Según dicho señor, las otras personas que le acompañaban aquella noche eran: David González Cadaval, Francisco Barrera, Antonio Palomo (ya fallecido), todos ellos habitantes de Gerena. Del resto, sólo recuerda a dos, llamados Francisco y Ventura (dos vivían en Las Pajanosas y el último en Guillena, ambos pueblos vecinos de Gerena).. Nuestro colega Joaquín Mateos conoce bien a los testigos que viven en Gerena y nos asegura que son personas muy serias y completamente dignos de confianza.

EL SUCESO

Todo sucedió un sábado de mediados de Agosto del año 1.973, entre las 3,30 y las 4 de la madrugada. El hecho ha quedado bien grabado en la mente del Sr. Fernández y creemos que no es para menos.

Los siete testigos estaban regando el algodón con aspersores, junto con otras siete personas más que se encontraban en otro lugar alejado de la plantación. Trabajaban en parejas y su jornada laboral era desde las 8 de la tarde hasta las 8 de la mañana, en total 12 horas. Efectuaban el primer cambio de aspersores entre las 8 y las 10 de la noche, y a las 2 de la madrugada salían de nuevo del cortijo para efectuar un segundo riego del algodón, hasta las 4 de la mañana aproximadamente. Finalmente sobre las 8 de la mañana recorrían de nuevo la plantación para revisar las líneas de aspersores por si se encontraba alguno atascado, y terminaban su jornada.

Eran acaso poco más de las 3,30 de aquel sábado, y nuestro testigo, acompañado de David González, iba recorriendo una línea de aspersores de unos 300 metros de longitud, enganchando y cambiando el sentido de riego, alumbrándose con sendas linternas cada uno. Dichas linternas eran de gran potencia, alimentadas con cuatro pilas y producían un gran foco de luz. Mientras uno enganchaba, el otro alumbraba con la linterna y así se iban turnando innumerables veces..

Cuando el Sr. Fernández iba caminando entre el algodón por la parte más elevada del terreno, observó a lo lejos un foco de luz blanca que bajaba por una loma. Se quedó muy serio observando aquella luz y unos 30 pasos más adelante (distancia existente entre una línea y otra de aspersores) se encontraban Francisco Barrera y David González. Les preguntó si habían observado "aquello" y le contestaron que sí, que posiblemente se trataba de unos cazadores que habían entrado con sus coches en la zona.

Pero nuestro hombre pensaba que era "demasiada luz" para un coche. Siguieron trabajando y mirando la luz. Cuanto antes terminasen su tarea, más tiempo tendrían para descansar, hasta realizar la última inspección de las 8 de la mañana. Pero el foco de luz continuaba acercándose y empezaron a inquietarse: -" Eso me da mala espina", comentaba uno de ellos. Nuestro testigo se sentó en el tubo de conducción del agua y continuaron tratando de encontrar una explicación satisfactoria al fenómeno: -"Eso viene acercándose mucho y no es un coche ni tampoco un avión. Viene más alto que un coche y a estas horas, un avión no va a venir tan bajo". - Todos estaban ya muy serios. Otro compañero que se encontraba más alejado dijo: -" ¿Será eso un platillo volante de los que habla la gente?"-.

-Para qué dijo aquello ¡- nos expresó el Sr. Fernández.-. "Un platillo volante, pues eso es! ¿No lo ves?"-

La luz se acercaba cada vez más, muy baja, con un resplandor que cegaba si se miraba. Nuestro testigo, que no sabía nada de "platillos volantes", se tendió de bruces en pleno barro, entre las hileras de algodón, siendo secundado por sus compañeros.

Y aquel objeto insólito les pasó por encima, muy cerca del suelo. Es difícil describir cronológicamente todo lo que nos expresó el testigo en la entrevista, ya que se entremezclaban las cosas que hicieron

al principio, con las del medio y final de la observación. El nerviosismo del momento y cinco años que han pasado no permiten ya coordinar detalle a detalle todo lo sucedido. Sin embargo, intentaremos indicar globalmente sus declaraciones.

El cielo estaba completamente despejado, viéndose perfectamente las estrellas y sólo una luna decreciente iluminaba la zona. El insólito objeto apareció por el noroeste, efectuaba pasadas sobre los testigos y se dirigía hacia Las Pajanosas (noreste), para volver de nuevo sobre los asustados trabajadores.

El Ovni tenía forma de ojo o plato al revés, visto a cierta distancia, y era completamente redondo por debajo, cosa que pudieron comprobar cuando pasaba a pocos metros de los testigos.

Según el Sr. Fernández, cuando tenía al objeto encima NO MIRABA, y por lo tanto no observó unos focos rojos que al parecer poseía en su parte inferior, siendo observado este detalle por el Sr. David González, el cual se encontraba enterrado en barro a poca distancia del Sr. Fernández.

Cuando el objeto se alejaba, llamaban a Antonio Palomo, que estaba más lejos, para ver si le había pasado algo (el Ovni estuvo unos minutos detenido por donde él estaba), pero Palomo no contestaba. Estaba también enterrado en el barro y no oía nada, cosa que pudieron confirmar después por su aspecto.

David González, que era el más decidido, levantaba la cabeza cuando el objeto estaba prácticamente encima de ellos, con la intención de ver si había personas o ventanas, y nuestro testigo le aconsejaba no hacerlo pues "le iban a cepillar la cabeza". Los demás no se escuchaban. Estaban todos tendidos en aquel suelo cuajado de barro y agua.

Cada vez que el Ovni se alejaba, todos se levantaban, encendían sus linternas y continuaban trabajando pues querían acabar cuanto antes de cambiar los aspersores, para irse a descansar, y seguían su tarea hasta que el objeto volvía de nuevo sobre ellos. Esta situación se repitió durante 4 o 5 veces, durando en total la observación unos 20 minutos.

Los testigos observaron que, cada vez que el objeto se alejaba y ellos se levantaban del suelo, quedaba en la zona una especie de neblina blanca que les impedía incluso ver las estrellas. Dicha niebla se desvanecía poco después para volver a aparecer cada vez que el objeto efectuaba la misma maniobra.

No se percibió ningún olor extraño al lugar (el algodón estaba tratado con insecticidas), ni tampoco calor o cambio de temperatura alguno.

Los testigos estaban enormemente preocupados y asustados.

El objeto producía un ruido bastante grande, comparable a un avión a reacción, aunque más atenuado. La luminosidad del artefacto era enorme. El campo entero se iluminaba y David dijo en algún momento: -" Deberíamos aprovechar esa luz para cambiar las líneas de aspersores que nos quedan"-.

La última pasada que les efectuó el Ovni fue enormemente baja. Tanto, que uno de los testigos pensó que aplastaría a otro que estaba más alejado. La altura del algodón sería de unos 60 centímetros y el objeto pasó rozando su parte superior.

Preguntado por su tamaño, el Sr. Fernández nos indicó que: "- Aquello tenía una circunferencia tan grande como una plaza de toros". -"Era enorme. No puedo decir exactamente cómo era, pero era muy grande.-

Según nuestras averiguaciones, el diámetro del Ovni sería de unos 35 metros aproximadamente, algo interminable cuando se tiene a pocos centímetros de la cabeza. El Ovni se detuvo durante un rato sobre una valla cercana, donde se encontraban Antonio Palomo y otro compañero de Las Pajanosas que trabajaba con él.

Al alejarse, en medio del resplandor, el Sr. Fernández apreciaba como si el objeto fuese o tuviese algo metálico. Finalmente, desapareció sin que el testigo haya podido precisarnos en qué dirección, pues él estaba oculto entre el algodón y cuando se levantó ya no lo volvió a ver. Aparte del gran susto que pasaron, los testigos no experimentaron ningún efecto secundario que destacar.

Posteriormente, regresaron al cortijo, despertando a todo el mundo para contarles lo sucedido. Tuvieron que bañarse vestidos en un depósito de agua, para poder desprenderse de tanto barro como llevaban en el cuerpo y en la ropa. El otro grupo de 7 trabajadores, que se encontraba en otro sector de la finca, no observó nada de. anormal.

- "Estuve trabajando allí 5 o 6 años, -nos comentó el testigo- y nunca más tuve una experiencia de este tipo. .Si volviese a ver algo de lejos, no me daría miedo, pero tan cerca no quiero verlo"-.

Cierto tiempo después, David González, cuando regresaba en moto a su casa después de hablar con su novia, tuvo otra experiencia con un gran objeto no identificado que se puso en medio de la carretera, impidiéndole continuar su camino. Dejó tirada la moto a un lado de la ruta y regresó corriendo a casa de su novia, la cual parece ser que también observó a lo lejos la partida del objeto. Este caso nos lo refirió Don Antonio Fernández González (nosotros ya lo conocíamos), ya que él se enteró la misma noche del suceso de lo que le había pasado a su compañero de trabajo.

En la página siguiente, representación artística del suceso.

Suceso en las cercanías de El Pedroso (Provincia de Sevilla)

1976

En una noche despejada y con luna salieron de Sevilla cuatro amigos con dirección a la citada localidad,con la intención de cazar. Tres de ellos eran policías nacionales,y el cuarto profesor de EGB. Sería la una de la madrugada cuando partieron, desarrollándose el viaje sin novedad hasta que, llegando a las inmediaciones del pueblo, divisaron un ser de unos dos metros de altura, de apariencia humana, a la derecha de la carrtera y a unos cien metros de distancia, estando suspendido unos cincueta centímetros del suelo.

Todos quedaron atónitos. El conductor aminoró instintivamente la velocidad pero, debido a la velocidad que llevaban y a la corta distancia que los separaba, pronto estuvieron a su altura, pudiendo verlo con detalle. Estaba cubierto con un traje blanco en su totalidad, brillante, al estilo del que usan algunos cantantes, no pudiendo precisar los rasgos faciales, sí le vieron un cinturon también blanco en cuyo centro relucía una luz de forma rectangular a modo de hebilla.

A unos cien metros pararon el coche introduciéndolo en una desviación,con la intención de tomar una decisión. Hubo diversidad de opiniones. Unos deseaban seguir y otros retroceder para intentar descifrar algo del extraño avistamiento. En estas deliberaciones se encontraban cuando por el espejo retrovisor pudo reflejarse un resplandor que hizo volver la cabeza a todos. Estupefactos quedaron cuando vieron a unos cien metros una colosal estructura, enorme lenteja provista de una iluminación opaca y uniforme, posada en tierra.

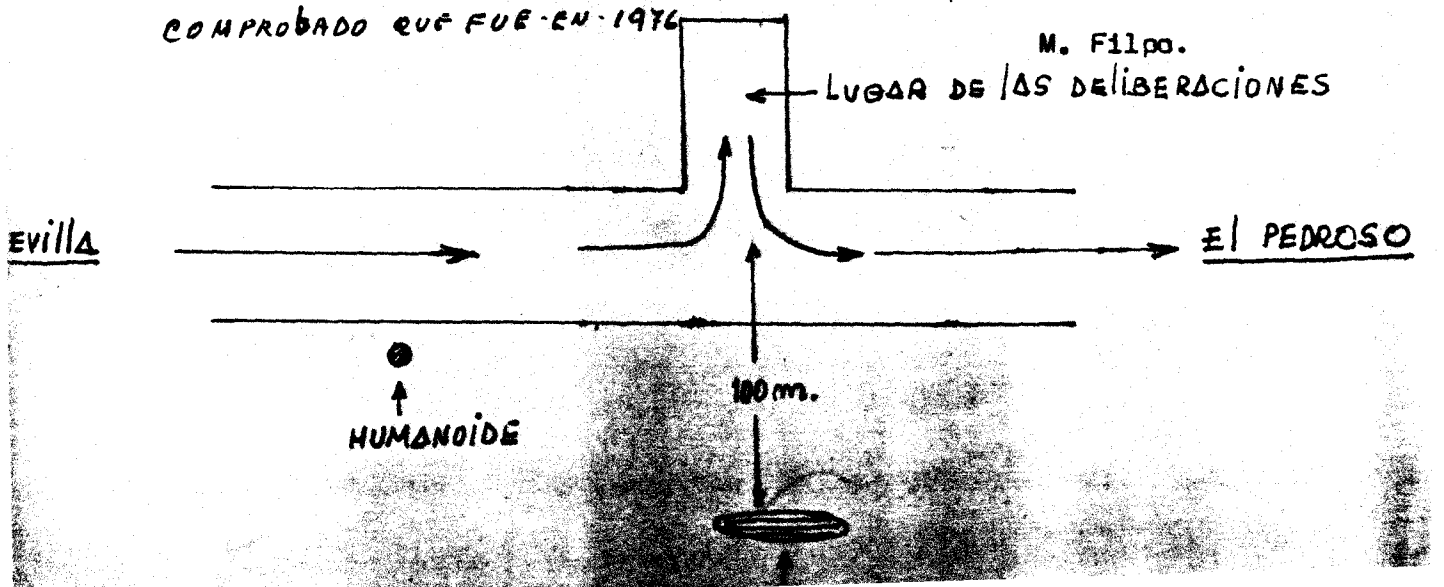
Este acontecimiento vino a unificar criterios,pues huyeron presas del pánico. Tomaron, lógicamente,otro camino de regreso.

Ante la repentina llegada y la turbación de su rostro,la esposa del profesor,que nunca había creído en tales relatos, quedó convencida,ya que la afectación se prolongó durante mucho tiempo.

Los entrevisté en varias ocasiones (me refiero al profesor y a su esposa). Naturalmente conozco sus nombres y apellidos. Estaban dispuestos a presentarme al resto de los policías que, por cierto, llevaban sus armas reglamentarias. No sé exactamente el año pero calculo que sería 1976.

COMPROBADO QUE FUE EN 1976

M. Filpo.



1.978

OBSERVACION DE UNA INTENSA LUZ ROJO-AMARILLENTA,QUE SE DESPLAZABA POR EL CIELO A ENORME VELOCIDAD,EN LA DIRECCION GENERAL MADRID-SEVILLA:

Por Ignacio Darnaude y su mujer. El Miércoles 18 Enero 1.978.a las 10¼ de la noche,mientras viajaban en coche de [redacted] Córdoba a Sevilla,a poca distancia después de pasar Ecija,kilómetro 473 y siguientes de la carretera nacional IV Madrid-Cádiz.

Era algo muy brillante,con hermosos tonos rojizos y amarillentos,que marchaba a mediana altura,y que en escaso tiempo recorrió todo el arco del cielo y se perdió en el horizonte hacia el área de Sevilla capital. No parecía un reactor ni helicóptero,pues la luz era de buen tamaño y "maciza",no se veían las luces aisladas de posición de los aviones convencionales. Además se desplazaba a mucha más velocidad que un jet.

2 women tell of terror in what top investigator has called:

Strangest UFO encounter ever

1978

They faced a barrage of sinister lights, phantom trucks and dog with fiery eyes

By RAFE KLINGER

A fun vacation for two young women turned into a terrifying nightmare in what eminent UFO investigator Timothy Green Beckley has called the "strangest UFO encounter ever."

Driving along a clear, lonely stretch of road in southern Wyoming, the women were suddenly confronted by sinister lights and even stranger visions of phantom trucks, weird creatures and a horrible black dog with eyes like glowing coals.

"This case is bizarre because there were so many weird shapes in it," says Beckley, who in 15 years has investigated 2,000 UFO-related cases.

Beckley included the incident in his "UFO Review," published by Global Communications of New York, saying he was convinced of the victims' sincerity.

UFO investigator John De Herrera, who interviewed the women for 12 hours on four separate occasions, is convinced the story is true.

Beckley said: "It appears from this case that the pilots of UFOs have the ability to manipulate our minds.

"It's the first case I've ever heard where a UFO changed its shape into another object."

Beckley met and interviewed one of the women at a privately sponsored UFO conference in San Diego, Calif., attended by the most prominent UFO investigators in the world.

Mickie Eckert, an Anaheim, Calif., woman in her mid-20s, was seeking an explanation for the terrifying journey she and her best friend, Kathy Echard, were taken on in July 1978.

The horrifying trip changed their lives.

They were heading east toward Nebraska and pulled to the side of the road to in-

vestigate what appeared to be a group of lights appeared in the distance. As the sinister rumbling sound grew closer, the lights merged into one and became a massive spaceship.

Then they were blinded by an orange light like the sun coming up. Suddenly, it seemed as if they had been transported to another world.

"People started to appear out of nowhere, walking across the freeway carrying tubes or pipes," says Mickie.

"There were these blue lights and we knew something was going to happen," says Mickie. "We were terrified. We felt like we were going to be taken to another planet."

Everything vanished and a man appeared out of nowhere. He said he was heading for Chicago and offered the women, whose car would not start, a lift.

Stopping at a truck stop, they walked over to a motel and got a room. As they locked the door, the TV set switched on and the lights went out by themselves.

"This tiny little light flittered around the room and then we knew we hadn't escaped," says Mickie.

The women stayed awake that night and called police in the morning. When the officers drove them back to their car, the scene had changed.

The highway guard railing was different, so were the road signs and the scenery. In a nearby field were the corpses of a cow and a sheep. The cow was a skeleton and the sheep's skin had been peeled off.

After police listened to the women's story, "they shrugged and told us we'd seen swamp gas," says Mickie.

Since the incident, the women's lives were altered drastically. Best friends for 17 years, they grew apart.

Karen, only 31, has been hospitalized "at least 20 times" since, says Mickie. And the women's habits also changed. Kathy who had been sloppy became ultra neat and Mickie says she's now the sloppy one.

"It's almost as if we've exchanged personality traits," says Mickie.

came back with a stunned look on her face.

"I was anxious to know what she had said," recalls Mickie. "Kathy looked me in the eye and said, 'Turn around.' "

Mickie turned and her heart leaped in her chest. There was a large black dog, its eyes blazing.

Then Kathy yelled, and tore Mickie's attention from the dog. In the back seat of their car sat a strange-looking "kid, its arms all bunched up."

The women jumped out of their car. The dog and car had vanished. Then a distant rumbling sound reached their ears.

"Our hair stood on end," says Mickie. "Our skin was covered with goosebumps."

WEEKLY WORLD NEWS
June 17, 1980

IGNACIO DARNAUDE ROJAS-MARCOS
SEVILLA (SPAIN)

CREDIT: MR. LINDY WHITEHURST
P.O. Box 45633
DALLAS, TEXAS 75235. U.S.A.

SUCESO OCURRIDO EN EL AERÓDROMO DE TABLADA.(Sevilla)

Día: 29 de Septiembre. 1986.
Hora: 3h. 30m. A.M.
Duración: Unos quince segundos.

1986

El relato es de un policía de dicha base, y le fue comunicado el autor del informe.

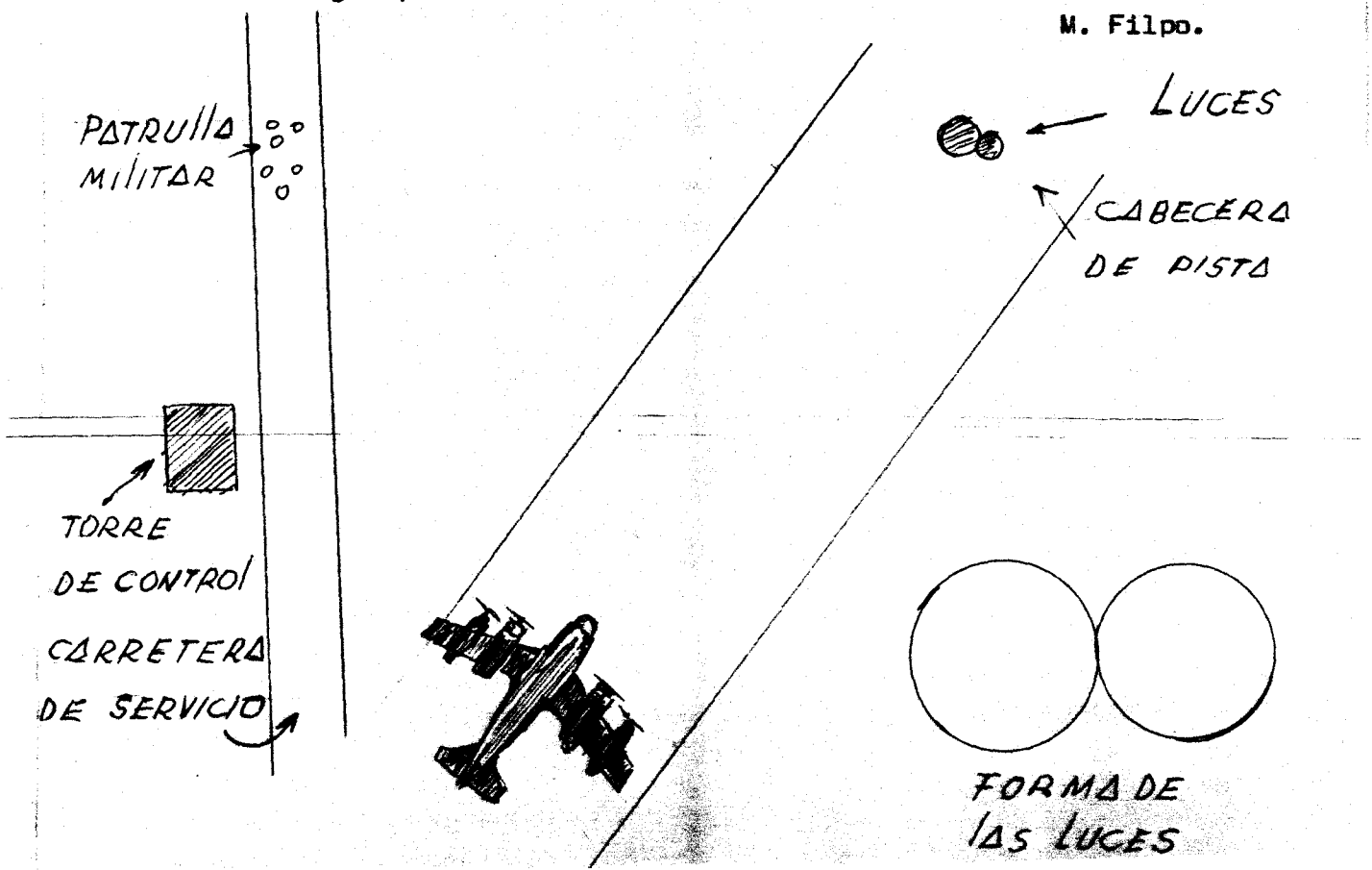
Habiendo iniciado el despegue un avión de transporte C-130 de la pista de cemento de dicha base, en la cabecera de la mencionada pista bajó y subió por dos veces una luz blanca y destelleante como una bengala de gran tamaño y formada por dos esferas tangenciales, una de ellas algo mayor, que provocó el asombro de los responsables de la torre de control.

Sin embargo el avión no se detuvo y despegó, cuando la luz estaba alta, e inmediatamente se colocó a la cola, hasta que éste se perdió en la lejanía.

Toda la policía fue alertada y formada para recibir instrucciones. El contingente era de treinta hombres, y fueron unos veinte los que presenciaron parte o la totalidad del fenómeno. El testigo pudo ver el final, es decir, cuando la luz iba en la cola del avión. El propio comandante les advirtió que si alguno mencionaba algo de lo ocurrido sería severamente sancionado, por tener el asunto la consideración de secreto militar. Naturalmente hubo otro tipo de amenazas, muy a la usanza del vocabulario militar y producto del nerviosismo propio del caso.

Al día siguiente muchos pudieron ver la llegada a la base de un grupo de militares norteamericanos, siendo su presencia poco usual y relacionándola, con mucha lógica, con el suceso de la noche anterior.

M. Filpo.



1986

Sevilla Noviembre de 1986

EXPERIENCIA PARANORMAL el dia 9-11-86

El domingo dia nueve de este mes, me dirigí de la barriada Condes de Bustillo (Sevilla) a mi provisional residencia en Gral. Sanjinjo de Olalá de Guadaira, a las once y cuarto de la noche.- Pasé los primeros catorce Kms, y donde se encuentra la curva frente a Rocc. y se inicia la subida al alcor que sigue, de pronto sin la mas mínima anormalidad en la carretera, me encontré circulando por una vía de tres carriles de doble ancho que la que llevaba, y totalmente llana y recta. Sorprendido miré alrededor, y observé que en ese llano a unos cien metros a la izquierda en una longitud de unos cuatrocientos metros, se alineaban cinco o seis industrias de unos 80 metros de altura totalmente iluminadas y a la derecha tambien a igual distancia y longitud, unos bloques de viviendas de unos veinte o más pisos de altura.- En los bordes de la vía existía un pasto muy espeso y de unos 0,70 mts. de altura que hacian oscura y llana la zona que separaba esta de las construcciones.- Pocos segundos despues, la anormalidad del paisaje y la sensación de calor que llenaba el vehiculo más un extraño coro de voces lejanas, alegremente burlonas que como una gran portería de futbol me separaba de los escasos metros que distaba del tan distinto entorno anterior, me confirmaron haber sido trasladado a otro pais del otro emisferio por extraterrestres, que callaron quizás al comprobar que había asimilado la situación que no temí, y que me hizo pensar «¡Me cogisteis tunantes!¡me tocó a mi!».- Continué por aquella no española carretera durante una hora, durante la cual fué adelantado por el tercer carril, cosa rara, por varios coches de tamaño grande, de formas parecidas a los antiguos Cadillac, blancos o de color garbanzo, rápidos y de matrículas de fondo oscuro estrechas y que se perdian a lo lejos en la larguísima y llana recta.- Despues de esa hora de camino me detuve y caminé por el arcen (mejor terminados que los nuestros) observando el fino pasto del filo a la luz del coche, paseé por ella durante un cuarto de hora, recreándome en el veraniego calor de la noche y observando el paso de los coches que tenian una frecuencia de unos 8 minutos aproximadamente.- Decidí continuar para ver a que llegaba, durante otra hora, que fué un calco de la anterior.- Vuelto de la segunda parada de igual tiempo a reanudar la marcha, a pocos minutos encontré un desvió a la derecha (sin indicador) de carretera estrecha y reparada como las nuestras a trozos, pero igualmente a la otra, llana y recta y el susodicho pasto en ambos lados.- Al cabo de media hora de circular por ella esperando encontrar un pueblo, si me indignó encontrar un cruce con una absurda señal que me hizo pensar en

1986 aquello parecía a ser de veras una burla por que la triple señal decía lo siguiente [MALAGA] [SEVILLA] y encima [ALCABALA] dejé el coche alumbrándola y golpeé con el nudillo del dedo medio la absurda señal [ALCABALA] repetidas veces "hinchazón" que me duraba aún.- Al minuto de tomar la dirección sevilla-Alcabala, sin saber porque, me detuve y al mirar a la izquierda me encontré frente a mi casita del casi centro de Alcalá de Guadaira.- Enfadado por lo inesperado y poco creible final, volví con el coche al lugar donde encontré el cambio, pero ya no encontré la extraña vía.- El viaje Sevilla - Alcalá de menos de media hora, me llevó tres horas y cinco minutos, y un consumo de combustible de unos doscientos Kmts. y pico.- Ya era lunes y cuando llegué a la oficina lo relaté a jefes y compañeros.- ¿Quien lo explica? ¿Quien lo cree?.- Por supuesto yo que lo viví.- Con el convencimiento encontraría algo en la Prensa leí mi horóscopo del A B C del martes 11 de Noviembre 1986 que decía. « ARIES.- UN AMIGO DE POSIBLE SIGNO GEMINIS O CAPRICORNIO LE SALVARA HOY DE VOLVER A METERSE EN EL TUNEL DEL TIEMPO PARA REVIVIR UNA NEFASTA EXPERIENCIA.- Me intranquilizó la noticia que comenté con el jefe, marché a Alcalá del Río a efectuar un trabajillo, compré dos ejemplares de ese A B C. y acompañado de mi ayudante decidí trabajar.- En el stop. junto al Ayuntamiento de Alcalá ví, no al apradable posible extraterrestre que ví en 7 u 8 ocasiones en mi chalet de la sierra y una mi mujer y mi suegro, y cuya presencia y expresión era simpática, sino cuatro iguales de mal talante que me ordenaron «¡No trabajes y vete!» decidí no obedecerles, y lo resistieron enérgicamente.- A esto empezó a llover, lo cual continuó el resto del día.- Ya demudado volví a la oficina pedí dos días de mis vacaciones al ingeniero (Del que recibí una inolvidable consolación para mis nervios) me fuí a casa, dormí mucho esos dos días, repuse cuanto pude y me recuperé de los acontecimientos, sin olvidar al recordarlos, que tengo el convencimiento de que alguna otra cosa me tienen reservada mis "AMIGOS" del Más allá.-

Gracias por leerme

S.S.S.

Pedro Oliva Ramírez

Perito Industrial
Compañía Sevillana de Electricidad
Avenida de la Borbolla, S/N
41013-SEVILLA

Documento proporcionado en 2-3-87
por Joaquín Mateos Nogales
Leániz, 35. Gerena. (Sevilla)

EL COMICO BETO CABRERA CUENTA TODO ACERCA DE "VURUS", UN SER DE OTRO PLANETA QUE LO ACOMPAÑA

—Te aseguro que me cuesta mucho hablar de estas cosas, porque enseguida te dicen que estás "rayado" o algo peor. Pero para mí, que lo he vivido, el asunto es muy serio y sé que de alguna manera estoy obligado a dar testimonio acerca de Vurus y de todo lo que este extraño ser de otro mundo hace por mí.

Beto Cabrera es suboficial retirado de la Fuerza Aérea. Recuerde: "Dúo de dos" con Mario Sánchez, siendo éste cabo principal y Beto, suboficial ayudante. Decidieron dedicarse por entero a la actuación y dejaron la Fuerza. Mario con la baja por no reunir la cantidad de años necesaria y Beto con su retiro. Más tarde, el exitoso cómico musical se disuelve y cada uno sigue por las suyas, siempre vigentes. Beto Cabrera aceptó nuestro desafío y vino a FLASH a contarnos acerca del ser de UMMO, con el cual se contactase allá por 1977 y que desde entonces lo acompaña por todas partes, siendo su guía y brindándole la ayuda que precisa. Ojo, que esto es asunto bien serio. Tanto que le costó mucho decidirse a hacerlo público y solo aceptó conversar del tema con nosotros, dado que nuestra revista lleva una línea de total seriedad y de completa información acerca de este tipo de temas, que a muchos puede parecerle fantasioso, pero que ya resultan muy difíciles de negar por la cantidad de evidencias y de serios testimonios acumulados.

Los viajeros de UMMO, extraterrestres llegados de un planeta distante a más de 14 años luz, a partir del año 1950, en naves lenticulares tipo "Platillo Volante", comenzaron a dar "señales de vida" allá por 1965, cuando empezaron a contactarse con ciertas personas a quienes brindaban "información selectiva". Del "tema UMMO" en sí, FLASH dio amplia nota en su número 100. Ahora interesa saber que también Beto Cabrera fue "contactado" y tiene mucho que decir al respecto.

● LAS PALMAS, HACE CINCO AÑOS

—Mirá: Todo comenzó cuando me fui a trabajar a España. Primero como una simple gira, pero el trabajo se multiplicó y en definitiva anduve por España cerca de 5 años. Es decir desde 1975 hasta casi 1980. Al final fijé residencia en Valencia, donde tengo casa propia. Volvía sí, cada tanto, a actuar en nuestro medio por corto tiempo y regresaba allí. Lógicamente porque, como sabés, acá las posibilidades no son ni buenas ni continuas. Y en la madre patria sí se me abrieron muchas puertas. Ahora tengo en perspectiva radicarme ya definitivamente en España y pienso hacerlo una vez que resolvamos a nuestro favor lo de las Malvinas. Por mi condición de suboficial retirado, no debo salir en este momento del país, pues uno puede ser convocado al servicio activo en cualquier momento.

"Para creer —dice Cabrera— pedí pruebas. Entonces..., a una hora determinada y en el sitio indicado, se me apareció Vurus, ovoidal, muy brillante. Luego me habló..."

—Entonces ubiquémonos en España, cuando tuviste la primera idea de todo esto tan raro que te sigue pasando.

—Bueno, ocurrió que en medio de ese tiempo pasado en España, una de mis giras me llevó a Las Palmas. Fue en 1977. Allí se me presenta un argentino de 25 años, llamado Ricardo (más no te quiero precisar), me dice "te conozco de haberte visto en la televisión, allá en Buenos Aires". Era un tipo macanudo y trabamos enseguida amistad, incluso me presentó a otros 2 amigos, hijos de un importante funcionario argentino en Las Palmas. Meses después vuelvo por otra actuación a esa plaza y se renuevan las charlas con Ricardo. Y me dice: "Yo he sido contactado por gente extraterrestre y mantengo una constante comunicación con algunos de ellos. No sé si vos creés en tales cosas. Si te parece risueño, hablamos de otro tema". Le respondí que ni me reía ni creía firmemente en el tema. Que leía como todas las noticias que cada tanto aparecen sobre Platos Voladores y sus tripulantes. Pero que me interesaba mucho lo que él pudiese contarme.

—¿Ahí fue donde tuviste las primeras relaciones de los extraterrestres llegados de UMMO?

—Que eran de UMMO, no se especificó. Pero de acuerdo al sello de sus papeles y tarjetas que este muchacho recibía (con extraños jeroglíficos que le habían enseñado a interpretar), una cruz anomalada y con un bastón sobre la barra horizontal, surge más tarde que era la identificación de los seres de UMMO, reconocida en todo el mundo (aunque con la lógica incredulidad de tantos). El hecho es que me explica que los contactos son mentales, dado que estos seres tienen otra dimensión y solo se corporizan, parecidos a nosotros, para muy espaciados contactos físicos imprescindibles.

—Al corporizarse, ¿qué aspecto suelen tener?

—Altos, muy rubios, cabello peinado hacia atrás. Bueno, Ricardo siguió explicándome que, de pronto y en cualquier lugar, uno de esos seres se le manifestaba mentalmente y allí comenzaba la charla. ¿Qué le dicen? ¿Quienes son? Le hablan de los problemas comunes. Sobre todo le indican que no se debe ufanar por hacerle entender a los demás que ellos existen realmente, puesto que eso se irá logrando poco a poco, hasta que nadie pueda ya negar o retirse. Que por ahora, ellos solo están en una etapa de manifestarse a un grupo de gente escogida por ellos de antemano, que van ampliando, y a quienes les dan ayuda y hasta información selecta.

Mucho le costó a Beto Cabrera, un ex suboficial retirado de la Fuerza Aérea, decidirse a hablar del extraño ser venido del planeta UMMO. Nos sorprendió lo que dijo.

—¿Tu amigo siempre los tuvo solo en la mente?

—Fijate vos que no. Como ser, él salía de su casa y al regresar se encontraba con "cassettes" de su pertenencia, grabados con extraños sonidos y con el sello de estos seres. Para darle algo material que confirmase que el contacto mental no era una alucinación. Incluso una vez, él y sus 2 amigos le [illegible] el ser que siempre se comunicaba con ellos, que era siempre el mismo: "Danos una muestra de que existís". Y entonces les dice que tal día, a tal hora de la noche, vayan a la terraza del edificio donde están, que por espacio de unos minutos podrán ver algo y hasta fotografiarlo. Cumplen la cita y se encuentran con un objeto muy luminoso, con forma de huevo y con patas, sostenido en el aire a unos centenares de metros. Tomaron fotografías y el objeto salió. Hasta presentaron tales evidencias en congresos especiales en que se evalúan este tipo de informaciones. El ser les expresó que ese era una supercomputadora que "ellos" utilizaban para numerosos fines. Era como un asombroso cerebro pensante por sí mismo y que, por su tamaño, podían trasladar al instante a cualquier lado.

—¿Y vos, cuándo te relacionás con Vurus?

—Visto a la distancia, pienso que Ricardo vino a ser algo así como un intermediario inconsciente de "ellos". De ahí que quisiese de pronto conocerme. El asunto es que poco después siento la absoluta necesidad de hacer un contacto con alguien de esta gente y la facilidad viene por medio de mi hijo Fabián Alberto, que entonces tenía 14 años. Ocurre que en nuestras mentes es colocada tal idea. Mi hijo es el verdadero contacto elegido por uno de estos seres que, cuando ya se familiariza con nosotros, nos indica que se llama Vurus.

—¿Qué te dice Vurus?

—Al principio solo hablábamos de cosas intrascendentes, bromas y cosas así. Después yo escuchaba números, fórmulas, palabras que explicaban cosas prácticamente muy por encima de lo que podía entender. Después él me fue familiarizando con eso y entonces me fue todo comprensible. Te reitero que los contactos son siempre mentales.

—¿Siempre por intermedio de tu hijo?

—No. Mi hijo llegado un lapso de meses, me dijo que la conexión le demandaba un esfuerzo muy grande y que le dejaba muy mal después. Así que prefirió marginarse de todo, pues temía por su salud. Desde entonces el contacto de este ser de otro mundo, de Vurus, es exclusivamente conmigo. Pero te aclaro que, como todos, mi hijo y yo le pedimos que nos diese una manifestación física de su existencia. Fue cuando vivíamos en Valencia. Entonces Vurus me dijo que a tal hora de la noche, de tal día, fuésemos a la terraza y que "podríamos ver algo muy especial". Le hicimos y ante nuestros ojos, por espacio de algunos minutos, apareció un objeto muy luminoso, con forma ovoidal, suspendido en el cielo a no mucha distancia.

—Contanos algunos casos...

—En varias ocasiones que me he encontrado desconcentrado al actuar, inmediatamente pensé en Vurus, como pidiéndole ayuda. Y, le creas o no, comencé a hablar y a contar chistes y cosas que a lo mejor ni conocía. En otra ocasión llego al lugar de actuación con un dolor terrible en una muela, que me impide trabajar. En el camarín, digo: "Vurus, si estás ahí, hacé que me pase este dolor". Y ¡zas! Desde ese momento jamás volvió a dolerme la muela.

—¿Te da mensajes?

—El asunto es así: estos seres escogen gente para que su presencia en nuestro mundo se vaya haciendo idea. Pero sin ningún apuro, ni presiones. "Ellos" no tienen prisa. Vurus me dice que recién piensan manifestarse en conjunto alrededor del año 2000 y que su presencia no debe hacernos pensar en ningún peligro, sino que vienen a ayudarnos.

—¿Tu señora qué dice?

—Estaba muy alarmada, porque en determinado momento yo casi dejo hasta mi carrera, obsesionado por estas cosas. Es que hay que estar en el lugar de quien asume experiencias como las de prácticamente convivir con un ser etéreo de otro mundo. Antes se burlaba. Pero una noche, en que una infección de oído la tenía enloquecida, yo le dije: "Creas o no, hacéme un favor. Le pediré a Vurus que te cure y vos pensá lo mismo". Lo hizo y hasta hoy no volvió a sentir dolor alguno. Se curó instantáneamente. Yo sé que mucha gente se va a reír, otros podrán pensar: "Mirá las macanas que dice este tipo". Pero a mí eso me tiene sin cuidado. Desde que trato con Vurus siento encima una calma de espíritu muy superior a cualquier sentimiento acomplejante. Pienso que tengo un testimonio que brindar y que en el futuro Vurus me encomendará mensajes trascendentes. Por lo tanto no tengo derecho a callar, ¿no te parece?

Usted está acostumbrado a ver una imagen de Beto Cabrera, la de consagrado actor cómico y cantante. Ahora, sin duda, tendrá otra que lo obligará a pensar...

PESO SIDERAL DEL METEORITO

El meteorito de [illegible]

PELUDO, DE 1 METRO DE ESTATURA Y CON , SUME EN EL TERROR A LOS CHAQUEÑOS

ales". Por ejem- a Rosa Maidana , cuya casa linda os del terreno de a abandonada, "este gnomo me los cuentos de ue me relataban de la realidad. Es común verlo o puedo afirmar sto dos veces, o mi marido lo rquita una vez y atacado por el una piedra que vidrio, una ma- e se iba al tra-

LOS CHICOS

ás indigna a la e 1º de Mayo es os hijos ya no ir a jugar con debido a que complecillo y raptores". Tal iguaron Luis Iván y Oscar 11 y 7 años res- "Cuando es- ando alrededor l domingo 30 de la vereda de la 5 y 7, se apare- struo e intenté rcelo Esquivel, 5 años. Todos edio del terror uelta para ver con Marcelo, ue el monstruo o ingresando a eshabitada". le uno de los n con visible stro, atestiguó al 2 de la Po- eriodistas del a van varias remos parado en la puerta de esa casona, pero como no nos detuvimos a mirarlo, no le dimos importancia. En principio, pensamos que se trataba de un enano que vive en la más absoluta indigencia dado su sucio aspecto. Pero no se nos ocurrió pensar que, debajo de su sobretodo negro, esconde un horripilante ser".

Poco después, el "gnomo negro" volvió a aparecer, pero esta vez mostrando su feo cuerpo ante Carlos Omar Silva y otros chicos, todos de 13 años y estudiantes secundarios. El menor Silva dio detalles de la extraña aparición: "El 2 de julio, alrededor de las 14, decidimos ir de caza, llevándonos un rifle de aire comprimido. Íbamos por la 'calle muerta' (24 entre 7 y 1) cuando nos asustó una especie de monito sentado en un árbol, que nos miraba fijamente. Como no nos dimos cuenta de qué se trataba, nos acercamos a verlo y nos quedamos petrificados: no era un mono sino un monstruo, ya que tenía el cuerpo peludo, ojos como los humanos, pero muy grandes y, en lugar de hocico, dos colmillos. Además, no estaba en una postura común a la de los simios sino sentado como una persona. Nosotros del susto, no atinamos ni siquiera a hablar y, cuando quisimos reaccionar, el monstruo había desaparecido".

El "gnomo negro" no quedó contento al parecer con esta aparición y al día siguiente, muy temprano (7.30), fue hasta la casa de la abuela del menor Silva. La anciana también brindó su relato, expresando con visibles muestras de terror: "Sentí muy temprano que alguien golpeaba y hasta rascaba la ventana de la pieza violentamente. El perro, que siempre está en el corredor, comenzó a ladrar y a gemir. Yo atiné a tomar la Biblia y persignarme, e inmediatamente los gritos y ruidos desaparecieron. Es que por esta zona, desde hace muchos años, se escuchan extraños gemidos y aullidos, llantos, risas, sin que nadie haya podido explicarse hasta ahora de dónde provienen".

El identi-kit del identi-ke confeccionado por la policía de Resistencia, Chaco, tras las descripciones hechas por los aterrorizados pobladores que se toparon con el monstruo.

Estos dos niños tuvieron la desgracia de encontrar al horroroso ser. Aquí señalan la casa de donde solía aparecer.

● OTROS TESTIGOS

Hasta ahora podría pensarse que todo se debe a mentiras o chistes de unos cuantos chicos y ancianos que, en sus ratos de ocio, se dedican a lecturas que provocan este tipo de pesadillas. Sin embargo los testimonios de adultos que trabajan y llevan una vida normal, confirman todo lo ya expresado. Por ejemplo está el caso de **Héctor Hugo Maidana**, de 22 años, que se domicilia en la calle 26, esquina 7. Relató que, luego de un partido de fútbol, a la salida del trabajo, "decidí regresar a casa, siendo ya de madrugada. Al llegar a la esquina donde vivo, vi junto a un árbol, muy quietecito a este ente negro. Al principio me pareció una mancha negra, pero luego me di cuenta de que era algo con vida. Un chico me aconsejó no molestar a los seres extraños. Por cautela, crucé y el [illegible] atención. [illegible] casa del [illegible] en la noche. Pude pensar que se trataba de un chico. Pero en este barrio ninguna madre permitiría que su hijo estuviera vagando por las calles a las 2 ó 3 de la mañana".

A este testimonio se suma el del joven **Fabián Oviedo**, de 16 años, que cumple tareas en una panadería del barrio. Confesó que el viernes 28 de junio, a las 21.30, "al salir del baño a dirigirme hasta mi cuarto, vi sentado a un hombre muy pequeño sobre un montículo de tierra. Tenía una actitud pensativa. Cuando me di cuenta de que su aspecto era horrible, salí corriendo y me encerré. No quise comentar el hecho ni siquiera con mi familia para que nadie me asustara o me tomara por loco. Pero, según veo, lo que me sucedió es lo más leve".

Y si analizamos los distintos relatos —que fueron profusamente dados a conocer en el Chaco, habiendo tomado intervención las autoridades policiales, tal como indicáramos— la aparición del "gnomo negro" al joven Oviedo no tuvo más consecuencias que la de su susto.

● ¿MAGIA NEGRA?

Una visita a la vivienda nos permitió constatar las precarias condiciones que [illegible] habitantes. [illegible] tenían sus habitantes, [illegible] familia Carabajal. La amplitud de las habitaciones no excede los 16 metros cuadrados en total, y se nota que el lugar ha sufrido la acción de las aguas. Es muy probable que la última inundación haya motivado el abandono definitivo del lugar ya que la tierra del piso está removida, notándose la marca del agua en las paredes. Llama la atención la figura de un Cristo que fue dejada en una de las paredes y obliga a reflexionar sobre el porqué, ya que, [illegible] deben ser dejados [illegible] habitado. Pero, [illegible] vecinos, "quienes [illegible] estaban dedicados a [illegible] de vudú. Hipótesis y esas [illegible] bien podrían haberla dejado para alejar los malos espíritus que allí mismo invocaban.

Hasta el momento ni siquiera las autoridades policiales han podido llegar a una solución del problema ni tampoco a comenzar a transitar por un camino de mayor coherencia. El aporte de los testigos que vieron al "gnomo negro" así como la certeza de que en el lugar donde se esconde se efectuaban ritos de magia negra, es todo lo que se tiene para iniciar la investigación. Mientras tanto el barrio 1º de Mayo ha perdido la calma y sus chicos ya no salen a jugar a las veredas. Los adultos y ancianos invocan piedad y rezan para "alejar al Maligno", afirman, aferrándose a viejas creencias. La verdad está aún por conocerse. Y con ella recién habrá luz sobre el "gnomo negro", un espíritu maligno o un extraterrestre. Nadie sabe todavía de qué ser se trata. AGOSTO 1985

(Resistencia, Chaco, Especial para FLASH).